

Steven Skattebo
Northeastern State University
(Universidad Estatal del Nororiente de Oklahoma)
La Industria Global del Voluntariado en Quito, Ecuador
Ponencia preparada para presentación en el Primer Encuentro
de LASA Sobre Estudios Ecuatorianos
del 18 al 20 de julio del 2002, Quito, Ecuador

Ser voluntario está de moda, especialmente en los EE.UU. y otras naciones del primer mundo. Apoyo gubernamental, por lo menos al nivel simbólico, cruza las fronteras partidarias, desde los “mil puntos de luz” de George Bush hasta el AmeriCorps de Bill Clinton. Aunque durante la presidencia de Clinton algunos republicanos criticaron los programas del voluntariado de los demócratas, el Presidente George W. Bush ha dado su apoyo a los mismos programas. 1 Refiriéndose al nuevo “USA Freedom Corps,” El Presidente Bush ha proclamado que el voluntariado es la clave para un mundo mejor, que la mejor manera de combatir la maldad es hacer lo bueno (“The best way to fight evil is by doing good”) (Bush 5). La prensa “popular” promociona esta ideología en los artículos de interés humano. En un artículo se comenta la reciente onda del voluntarismo y se incluyen entrevistas de jóvenes que están curando al mundo (Relin 4). Dice una joven de 15 años “nunca pensé que los niños podrían cambiar el mundo, pero ahora sé que cuando la gente se une, aun niños típicos como nosotros, uno puede hacer cualquier cosa” (“I never thought kids could change the world,” says Aubrey, 15. “But now I know that when people come together, even average kids like us, you can do anything”) (Ibid.).

Otro movimiento en boga, con un elemento del voluntariado, es “Service Learning” el cual está de moda en muchas universidades estadounidenses. “Service Learning” (que se traduce como Servicio Aprendizaje) tiene la meta de hacer que los estudiantes trabajen como voluntarios y que después reflexionen sobre la experiencia, todo como parte de su carrera

académica. Service Learning también se combina con los programas del estudio en el extranjero con el propósito de crear una profunda experiencia global. Las ONGs en Latinoamérica con frecuencia sirven como organizaciones anfitrionas para estos voluntarios extranjeros.

Superficialmente parece que el sistema del voluntariado funciona bien. Los países suramericanos como el Ecuador son pobres, pero los países ricos como los EE.UU. tienen un gran número de voluntarios que pueden viajar a Ecuador y arreglar los problemas, para que el mundo sea mejor. El objetivo de este estudio, sin embargo, es revelar algunos de los aspectos problemáticos del voluntariado, con ejemplos de ONGs en Quito, Ecuador, como un caso de estudio. Concluyo que aunque hay un gran potencial en el uso de voluntarios del extranjero, hay aspectos problemáticos y escondidos en el voluntariado, especialmente de índole económico.

Para poder entender por qué hay tantos voluntarios extranjeros en Ecuador, es necesario repasar algunos de los factores contribuyentes. La deuda externa es un factor clave que contribuye a la pobreza de Ecuador. El economista ecuatoriano Alberto Acosta documenta detalladamente la historia de la deuda en su buen titulado libro *La Deuda Externa*. Ecuador es un país de la periferia que funciona como una colección de recursos naturales para proveer las necesidades del mundo industrializado (Acosta 25). Cada ecuatoriano (durante los años 90) nace con una deuda de más de \$ 1.200, si tan sólo se compara con \$37 en 1970 (Ibid. 21, 203). Aunque la historia de la deuda ecuatoriana es larga, logró proporciones de crisis durante la dictadura militar de los años 70, cuando se adquirieron muchos préstamos basados en expectativas no razonables del auge petrolero. La crisis petrolera de los años 80 dejó al Ecuador con una deuda externa que simplemente no se puede pagar nunca (Ibid. 29, 209).

Aunque un análisis de los mecanismos complicados del sistema de la deuda no cabe dentro del marco de este estudio, los efectos negativos para el ciudadano común no se pueden

negar. Las demandas del FMI y del Banco Mundial se han llevado a un sacrificio del desarrollo nacional por el servicio sin fin de la deuda, lo cual implica una reducción drástica en los gastos sociales internos (Ibid 267, 243). Para los 90 el servicio de la deuda consumía un 33% del presupuesto nacional, mientras que los gastos para servicios sociales bajaron de 35% en 1980 a 25% en 1992 (Ibid 294, 333). Junto con la reducción en gastos para servicios sociales surgió la presión de privatizar muchas funciones públicas, como consecuencia de los ajustes estructurales impuestos (Ibid. 352).

Desde que Acosta publicó su texto, las condiciones sólo se han empeorado. 2 La deuda actual es \$16 mil millones (Lasso 214). El sueldo mínimo queda en \$163 por mes (Larrea 20). En 1995 la tasa de pobreza fue del 56% (Ibid. 11), y para 1999 había aumentado a 72% (Ibid., Correa 12). Cada miembro familiar de estos ecuatorianos que viven en la pobreza recibe \$2 o menos por día (Salazar 15). 54% del presupuesto nacional para el año 2000 fue programado para el servicio de la deuda (Mena 68).

La creación de estas nuevas necesidades sociales ha causado un aumento marcado de la actividad de ONGs en el país. 3 Hoy hay aproximadamente 675 ONGs en Ecuador, pero había solamente menos de 100 en 1980 (*Directorio* xi, xii). 4 Mucho se ha escrito acerca del aumento de las ONGs mundiales. La variedad de ONGs se dirigen a asuntos diversos como los derechos humanos, género, pobreza, analfabetismo, y medio ambiente. Muchas veces se da por sentado que las ONGs son la herramienta más eficaz para tratar con estos asuntos importantes, y que ellas comparten la misma postura política progresiva. Los defensores de las ONGs dicen que como un “tercer sector” pueden resolver problemas que el estado y las corporaciones no han sido capaces de resolver y como las organizaciones populares no tienen fines de lucro y no son agobiados por burocracias difíciles de manejar (Runyan 13, 18, 20). 5 Sin embargo, hay una

crítica creciente del trabajo de las ONGs. Runyan señala que las motivaciones altruistas de las ONGs no se deben de dar por sentado, que por definición los grupos tales como el National Rifle Association (un grupo conservador pro-armas) también son ONGs, y que muchas son financiadas y controladas por intereses de las corporaciones (Ibid. 20). Quizá la crítica más grande de las ONGs es que reemplazan o socavan el estado, dejando que los gobiernos abandonen sus responsabilidades sociales y ecológicas (por empeñar sus deberes en grupos privados y en caridades) (Ibid). 6 En el caso de Ecuador se puede argumentar que los ajustes estructurales impuestos han causado una reducción en el gasto social y por consiguiente, un aumento en la actividad de las ONGs. 7

Uno podría decir también que la crisis económica de Ecuador es relevante, en un sentido irónico, al voluntariado extranjero. Los países desarrollados, como los EE. UU., proveen los medios para que sus jóvenes tengan la riqueza necesaria para poder viajar a un país pobre por un período extendido. Estos jóvenes sirven como voluntarios en los países pobres, los cuales están condenados a la pobreza en parte por el mismo sistema económico que crea la riqueza de los voluntarios. Estos jóvenes después pueden regresar a los EE. UU. con pruebas tangibles del triunfo de sus esfuerzos, y el voluntariado puede ser declarado un “éxito” en la guerra contra la pobreza.

Además de los aspectos políticos problemáticos con las ONGs en general, hay problemas con el acto en sí de ser voluntario. Se ha establecido que muchas ONGs cuentan con el trabajo del voluntariado, pero poco se ha escrito en cuanto a los aspectos problemáticos relacionados a la actividad de servir como voluntariado, como las consecuencias políticas de un voluntarismos con un énfasis solamente en la caridad, o los peligros de actitudes paternalistas por parte de los voluntarios. Unos de los pocos estudios críticos de la experiencia del voluntariado fue escrito

por Ivan Illich. Su discurso de 1968 “To Hell With Good Intentions” (Al carajo con las buenas intenciones) es una crítica severa de las actitudes paternalistas de algunos voluntarios. Aun en los años 60 él nota que las “vacaciones de misiones” entre los mexicanos pobres estaba de moda para los estudiantes ricos de los EE. UU. (Illich 315). El propone un retiro total de todos los norteamericanos “hacedores de buenas obras” en Latinoamérica, comparando su presencia como una “invasión” (Ibid.); ellos son vendedores de vacaciones del “American Way of Life” (estilo de vida norteamericano) (Ibid. 316); son consumidores abogando por oportunidades iguales y libremercado entre gente que no tiene ninguna posibilidad de beneficiarse de estos (Ibid.). Otros críticos se han enfocado en las limitaciones de un énfasis solamente en la caridad.

Mi interés en el voluntariado y las ONGs en Quito surgió de manera personal. Como yo estaba pensando en servir como voluntario en Latinoamérica, puse un aviso en un foro de voluntarios en el internet, y les escribí a varias organizaciones que trabajan en Latinoamérica expresando mi interés en servir de voluntario. Algunas organizaciones me contestaron, pero para mi sorpresa me informaron de los costos para la administración y el procesamiento de la donación de mi tiempo y esfuerzo. Muchas de estas organizaciones cobran a los voluntarios cientos y hasta miles de dólares por el privilegio de servir como voluntario unas pocas semanas. Recibí sólo una respuesta, de una escuela de español en Quito con un programa de voluntariado, indicándome que no habría costos, algo fuera de lo común.

Como resultado de este contacto decidí emprender esta investigación mientras servía como voluntario siendo instructor de inglés y traductor. 9 Mientras yo entrevistaba a muchos representantes de varias ONGs en Quito, se manifestaron muchos asuntos problemáticos relacionados al voluntariado.

Además de los problemas generales cuyas consecuencias son difíciles de medir, como las actitudes paternalistas, hay muchos problemas más específicos y tangibles. Algunos voluntarios suponen que sus buenas intenciones bastan para resolver problemas sociales. Sin embargo, con frecuencia los voluntarios extranjeros necesitan habilidades específicas. Por ejemplo es muy difícil para los voluntarios extranjeros que no poseen una fluidez en el español servir eficazmente en Ecuador. Este hecho básico se pasa por alto frecuentemente. 10 De hecho, muchos representantes de ONGs me contaron que sin un alto dominio del español, las buenas intenciones no valen. Por ejemplo, los grupos que trabajan con ancianos dicen que los voluntarios necesitan habilidades avanzadas, puesto que los clientes de la tercera edad requieren conversaciones sostenidas.

La enseñanza del inglés es una actividad común entre los voluntarios estadounidenses en Quito. Hay un acuerdo general en que el inglés es muy importante para muchas ONGs, en cuanto a la traducción de documentos, la asistencia de conferencias en el extranjero, y la comunicación con patrocinadores y donadores. Sin embargo, el director del programa de Solidaridad me comentó que su programa necesita instructores de inglés que sean preparados profesionalmente; el hecho de ser nativo hablante del idioma en sí no es una garantía de que va a resultar una enseñanza eficaz.

La fluidez lingüística sólo es un aspecto relacionado con la calidad de los voluntarios. Muchas veces las necesidades específicas requieren a voluntarios con habilidades específicas. Cuando les pregunté a los representantes de varias ONGs si los estudiantes universitarios de los EE. UU. que estudian español en Quito durante un verano podrían servir eficazmente como voluntarios, casi todos respondieron afirmativamente, pero que realmente no sabían cómo. Un representante de Defensa de los Niños Internacional me contó que sin un enfoque bien pensado,

un voluntario puede llegar y decir “OK, ¿qué hago?” pero él o ella no es capaz de lanzarse al proyecto y ejecutar una tarea específica. Algunas organizaciones exigen experiencia con niños. Las organizaciones ecológicas muchas veces requieren voluntarios con conocimientos ecológicos. La Agencia Latinoamericana de información (ALAI) requiere que los voluntarios sean bilingües, con conocimientos de las ciencias sociales y periodísticas, con buenas habilidades en comunicación escrita. Otras organizaciones necesitan voluntarios con habilidades para la computación y para construir páginas web.

Además las diferencias culturales impiden la efectividad con frecuencia. Un representante de CEDEI (basado en Cuenca) explicó que algunos programas que trabajan con niños de la calle requieren voluntarios que hayan sido orientados adecuadamente, porque el lenguaje y el estilo de vida de sus clientes pueden asustar al voluntario novicio y que los adolescentes de la calle pueden ser peligrosos. Algunos voluntarios se frustran cuando los ecuatorianos llegan tarde, o cuando las facilidades no son abastecidas adecuadamente como lo son en los países más desarrollados. Algunos voluntarios no entienden cuando a veces simplemente no existen los fondos para comprar las provisiones necesarias. Sumado a estos factores de calidad y cultura es el problema de la duración de la actividad del voluntario. Según un representante de Experimento de Convivencia Internacional del Ecuador, el voluntariado a corto plazo, de unas pocas semanas, no es eficaz, no es una opción seria. “Envolvimiento comunitario” es una actividad más factible, por ejemplo dictando unas clases de inglés o ayudando con una minga (trabajo comunitario). Un representante de CEDIME comentó sobre la falta de integración cultural, que se necesita un año para que un voluntario se aculture, pero que lamentablemente pocos voluntarios se quedan por más de un año. Otro representante me compartió su analogía del mecánico: las ONGs que trabajan con movimientos sociales no

necesitan que un mecánico del extranjero llegue para arreglar lo que no funciona, y después marcharse; lo que se necesita es comprensión a largo plazo.

Sin embargo, hay un fenómeno cultural más común que muchos representantes de ONGs me explicaron: la “actitud de pasear.” Algunos voluntarios se toman muchas libertades, como llegar tarde o faltar totalmente, o abandonar un proyecto porque ellos son “simplemente” voluntarios. Ellos tratan su tiempo como voluntarios en Ecuador como si fuera unas vacaciones y no como un trabajo verdadero, y les falta compromiso. A lo mejor algunos jóvenes deciden trabajar como voluntarios para agrandar su hoja de vida o porque está de moda.

No obstante, el asunto del voluntariado más problemático de todos es el económico. Se sabe que un voluntario trabaja gratis o recibe sólo una remuneración mínima. La definición de voluntario es “persona que se presta por propia iniciativa a hacer algo” (*Diccionario Anaya de la Lengua*). No hay nada dentro de esta definición que prohíba que un voluntario pague por su labor donada. Entonces así ¿es razonable esperar que un voluntario pague? Si el voluntario está informado de todas las opciones de voluntariado y después está de acuerdo con pagar, entonces no hay nada inmoral o deshonesto en esta práctica. Pero ¿cuánto debe uno pagar por el privilegio de trabajar como voluntario? No sólo cobran algunas organizaciones cuotas exorbitantes sino también el acceso en sí a la información sobre oportunidades para ser voluntarios está en peligro de ser privatizada. Algunas organizaciones pueden cobrar sólo por ver “su” lista de organizaciones que necesitan voluntarios, puesto que no hay ninguna oficina central que tenga información gratis sobre oportunidades para voluntarios. Por consiguiente la información en sí se puede hacer privatizada como otro producto capitalista.

Un ejemplo claro de esta privatización de información se ve en el club de South American Explorers (SAE, exploradores de Sudamérica), una organización supuestamente “sin

fines de lucro,” que, en cooperación con otras organizaciones, ha coleccionado una lista de oportunidades para voluntarios en Ecuador. Sin embargo, el acceso a esta lista es restringido a los turistas que han comprado una membresía en el club SAE; a los que no son miembros se les niegan el acceso. 11 No obstante, otras organizaciones mantienen la misma lista de organizaciones, compartiéndola con voluntarios potenciales gratis. Además, algunas organizaciones, como Solidaridad, hacen más que simplemente mandar a un voluntario a una ONG; ellos mantienen contacto personal con representantes de muchas de estas organizaciones.

Esta práctica de las organizaciones “sin fines de lucro” a cobrar a los voluntarios por sus servicios es problemática. Michelle Nunn comenta sobre los peligros potenciales en la moda reciente de ser voluntario en los EE. UU., describiéndola como “voluntarismo flexible y episódico” que frecuentemente le falta compromiso (Nunn 115-116). No sorprendentemente, ella encuentra que las familias con más ingresos corresponden a tasas más altas de voluntariado. Tiene sentido; los miembros de las clases altas tienen el lujo de más horas de ocio. Pero más allá del asunto del ocio, el cobrar miles de dólares por la oportunidad de ser voluntario por unas pocas semanas efectivamente refuerza los obstáculos de clase para los que quieren ser voluntarios: a los miembros de la clase trabajadora no les hace falta solicitar. Esta práctica de cobrarles a los voluntarios, junto con la popularidad creciente entre los jóvenes de la clase media y alta de los EE. UU. de trabajar como voluntario, contribuye a la conversión del voluntariado a otro producto para el consumo capitalista.

No es difícil compilar una lista de organizaciones que cobran costos altos por ser voluntario en Ecuador. De hecho, una búsqueda de “volunteer Ecuador” en el internet produce 190 resultados, atestiguando a esta manía. Muchos de los resultados son páginas web de las organizaciones basadas en los EE. UU. que les cobran a los voluntarios miles de dólares.

Algunos críticos han opinado sobre abusos financieros similares entre las ONGs. Por ejemplo, Carrie Meyer (1995) comenta sobre las “Yuppie NGOs” llenas de embusteros interesados en el dinero (Meyer 1278) y Charles Reilly advierte de “NGO lites” cuyo propósito es enriquecerse con una nueva moda de desarrollo (Reilly 34).

Las tendencias de la popularidad del voluntariado, junto con las ONGs reemplazando el estado, y la opción de ser voluntario sólo entre la gente adinerada convierte a la gente rica en guardianes, y a los pobres en recipientes dependientes, inactivos y sin poder. Además, como las ONGs se apoderan de las funciones estatales, los trabajadores en las ONGs dejan de ser activistas y se convierten en simplemente empleados. Eduardo Gudynas opina sobre este problema, diciendo que el trabajo en una ONG en vez de ser un asunto de activismo o esfuerzo vocacional, ahora es solamente un trabajo cualquiera (Gudynas 202). La opción de cobrarles a los voluntarios puede convertirse en un medio para ayudar a financiar los sueldos de los trabajadores de tiempo completo en las ONGs. Además, Jasmine Gideon, entre otros, muestra que las ONGs dependen del trabajo gratis para garantizar su éxito y que el tiempo no pagado en actividades de las ONGs (puestos voluntarios que han reemplazado los puestos pagados del estado) afecta adversamente más a las mujeres que a los hombres, porque la mayoría de los que trabajan gratis son mujeres, y no reciben beneficios como el guardería infantil (Gideon 303, 316).

Los oportunistas de las ONGs en efecto edifican obstáculos para los que quieren ser voluntarios, eliminando a los de bajos recursos. Una consecuencia trágica de la creciente yuppie-ficación de ONGs es que solamente los miembros de las clases medias y altas tienen los medios para poder ser voluntarios. Alejandro Bendaña comenta de esta visión clasista, explicando que con demasiada frecuencia la visión de las ONGs de los asuntos globales es

estrecha y formada por el punto de vista de los ciudadanos de países ricos y colonizadores, o también por un sentido de culpa que resulta en la política misionera (Bendaña 3).

Algunas ONGs en Quito refuerzan estos problemas monetarios y clasistas. Entrevisté al director de una organización bien conocida en Quito que cuenta con el trabajo de voluntarios. 12 Durante el verano de 2001 su costo para ser voluntario aumentó de US\$50 a \$250. Según el director, algunos ex-trabajadores de su organización empezaron su propia agencia de voluntarios, en efecto compitiendo con su empleador anterior, o, en sus palabras “piratizando” a los voluntarios potenciales. Él acusa a las nuevas organizaciones de ser “negocios” mientras la organización suya es una “fundación.” Como resultado de la disminución en el número de voluntarios disponibles, él no vio otra opción sino que aumentar mucho el costo para los voluntarios.

Además de la competencia económica reduciendo el surtido de voluntarios calificados, él explicó algunas dificultades “culturales” relacionados a los voluntarios. Los voluntarios reales y sinceros son difíciles de encontrar, según él. Sus voluntarios son colocados con familias buenas, de clase alta, y con modales y cultura en un sector bonito. Él no quiere que “mochileros, maricas (“queers”), recién casados, o la gente que frecuenta la Calle Amazonas” sean voluntarios en su organización. 13 Él prefiere a las “chicas” (“girls”) porque son más sensibles a la pobreza. Es muy obvio por sus preferencias que solamente los voluntarios de cierta “clase” pueden ser admitidos en su organización.

El aspecto más problemático en este caso es la tentación creciente entre las ONGs: si algunos pueden salirse con cobrar a sus voluntarios, se convierte en una opción más atractiva para las ONGs de medios y bajos recursos. Una voluntaria a largo plazo, que prefirió hablarme anónimamente, dejó su puesto de voluntaria como instructora de inglés en otra organización

bien conocida que cobra bastante a los voluntarios. Ella decidió trabajar en un programa de voluntariado de una escuela pequeña que no les cobra nada a sus voluntarios. En su opinión la primera organización usaba los costos como una manera de conseguir instructores gratis.

Sin embargo, los esfuerzos de quitarles dinero a los voluntarios por parte de organizaciones basadas en Ecuador no se pueden comparar con la cantidad de dinero cobrada por algunas agencias de voluntarios basadas en los EE. UU. La Universidad de San Francisco, una universidad privada y prestigiosa cerca de Quito, tiene programas de intercambio y estudios en el extranjero para estudiantes de los EE. UU. En uno de sus programas, los estudiantes de una universidad estadounidense pagan US\$3.495 por un semestre. Este precio incluye doce horas de crédito de la universidad en los EE. UU., pasaje aéreo, vivienda, comida y transporte local. Este precio es razonable en parte por el acuerdo de intercambio entre las dos instituciones. No obstante, los estudiantes de los EE. UU. tienen otra opción para estudiar en la San Francisco. Una organización llamada “International Partnership for Service Learning” (IPSL: Sociedad Internacional para Servicio Aprendizaje), otra organización supuestamente “sin fines de lucro,” ofrece el mismo semestre en los mismos edificios, las mismas clases, los mismos profesores, pero con una “oportunidad” adicional: los estudiantes en el programa de IPSL trabajan como voluntarios unas horas por semana después de las clases. El precio para este semestre es más de \$9,000. 14 En la página web de IPSL dicen que los costos de IPSL son más bajos que muchas otras organizaciones o universidades. Aun descontando la matrícula reducida debido al acuerdo del intercambio, el costo para trabajar como voluntario llega a varios miles de dólares. No está claro si los estudiantes del IPSL pagan por su trabajo gratis o por la reflexión de éste. Irónicamente, Howard Berry, el co-director de IPSL, en un artículo ponderando el valor de Service Learning dentro de los programas del estudio en el extranjero dice que los costos de

éstos siempre son una preocupación y él sugiere que las instituciones interesadas se afilien con IPSL (Berry 330).

Un asunto aun más preocupante de IPSL es su nuevo programa universitario de postgrado en “International Service” (servicio internacional) en el cual los estudiantes combinan estudios académicos rigurosos y servicio comunitario sustancial (folleto de IPSL). Este programa académico tiene un precio de más de \$30.000,00 por un año académico.

No se debe concluir que la misión de estas organizaciones de voluntariado profesionales sea totalmente sin validez. De hecho, muchas pueden proveer servicios importantes a las ONGs en Latinoamérica. Sin embargo, el aspecto comercial es preocupante, y contribuye al fenómeno del voluntariado como un producto del consumismo capitalista.

Service Learning, definido como colaboración entre la comunidad y la academia a favor de un bien común, y la unión de servicio comunitario con reflexión y análisis académico (Hellebrandt 6, 9) tiene mucho potencial, a pesar de los abusos obvios de grupos como IPSL. Mientras el estudio en el extranjero tradicional puede consistir en un ambiente artificial del campus transplantado de los EE. UU. con poco contacto con la cultura anfitriona (Berry 325), Service Learning tiene el potencial de crear una experiencia de estudio con una conciencia social. El libro *Construyendo Puentes (Building Bridges): Concepts and Models for Service-Learning in Spanish* (conceptos y modelos para Service Learning en español) es una guía excelente para Service Learning relacionado directamente con la disciplina académica del español. Se incluye una sección de Service Learning en comunidades internacionales, con artículos sobre programas en México y Ecuador, congruente con la idea de estudio en el extranjero con una conciencia social. El movimiento de Service Learning está de moda en

muchas universidades estadounidenses, especialmente en las facultades de educación, y normalmente es aceptado sin crítica alguna. 15

Hay amplia oportunidad para experiencias del tipo Service Learning para estudiantes universitarios del extranjero en Quito. Hay algunas organizaciones que no les cobran a los voluntarios, o que cobran muy poco, pero que son capaces de proveer servicios valiosos para las ONGs, mientras a la vez éstas proveen a los voluntarios un medio para lograr una visión verdaderamente global. Quito ha establecido una tradición de ofrecer instrucción en español para extranjeros, en varios institutos pequeños y privados. Hay entre 50 y 80 institutos de español e inglés en Quito, y algunos tienen programas de voluntariado. Nuevos se abren mientras que otros se cierran, así que hay un flujo continuo. Muchos institutos son diseñados específicamente para la instrucción uno a uno, con una docena de estudiantes o menos. De hecho, al caminar las calles de Quito, especialmente en la sección turística, uno encuentra estos institutos en casi todas las esquinas. Muchos también han lanzado al mercado de los cafénets, ofreciendo acceso al internet por hora como negocio secundario. Otros se han vuelto “verdes,” ofreciendo instrucción en español ecológicamente apropiada.

Comentaré brevemente sobre cuatro institutos de español con programas del voluntariado—o en ciertos casos programas del voluntariado con un componente de instrucción del español – que tienen un gran potencial para ofrecer experiencias voluntarias de bajo costo. 16 Todos son ubicados cerca de o en el área turística de Quito, y todos operan en instalaciones modestas con un personal pequeño y pocos gastos generales. Todos requieren que el voluntario pague su vivienda y comida, más o menos US\$10 por día, y las clases de español ofrecidas son tutorías y cuestan entre \$4 y \$6 la hora.

El primer ejemplo es “Ecotrackers,” una de las organizaciones “verdes” en Quito. 17 Ubicada en el corazón de la sección turística, con letreros grandes en inglés, se encuentra una escuela de español y un programa del voluntariado con un énfasis ecológica, con proyectos por todo el Ecuador. Ecotrackers es en sí una ONG que organiza y supervisa sus propios proyectos voluntarios, y los voluntarios son miembros de la ONG. La meta de Ecotrackers es para crear economías locales de conservación con la ayuda de voluntarios del extranjero y también de Ecuador. Recientemente se ha creado un acuerdo con la Universidad Central en Quito (una universidad grande y pública) en la cual los voluntarios extranjeros dictan talleres para los estudiantes interesados en el eco-turismo. Estos estudiantes de la Universidad Central no pagan nada por ser voluntarios con Ecotrackers, pero los voluntarios extranjeros pagan un costo de \$45 más \$2 por día durante la duración del proyecto. Los beneficios incluyen cuidado médico.

El director de Ecotrackers también opinó sobre la industria del voluntariado. Tiene dificultades al competir con las organizaciones más grandes y más famosas, las que cobran cuotas altas. Esta competencia con frecuencia tiene como consecuencia una escasez de voluntarios disponibles para su organización. Según él, algunas organizaciones se acercan a las necesidades varias de Ecuador (las cuales él divide entre derechos humanos, niños de la calle y ecología) como oportunidades para el negocio. Él está buscando nuevas formas de promocionar su programa, puesto que los sitios web como “idealist.org” se han saturado con información de programas de voluntarios. Un componente bien interesante del programa Ecotrackers es el requisito que todos los voluntarios del extranjero escriban diarios y un reporte final o que hagan una página web, incluyendo fotos de sus proyectos. Esta actividad hace paralelo con el componente de reflexión enfatizado en los programas de Service Learning.

Otra organización, Nuevos Horizontes, es un programa de voluntariado bajo la fundación Redes Solidarias. Ellos mantienen una lista de aproximadamente 300 organizaciones en las cuales colocan voluntarios. Nuevos Horizontes ha tenido su propia escuela de español donde ha habido un descuento para los voluntarios, pero lamentablemente, debido a problemas de salud de la directora, ya no tienen la escuela. Ahora refieren a los voluntarios que necesitan clases a otras escuelas. Por eso, el programa del voluntariado se mantiene por medio de costos, que son los siguientes: en Quito, US\$50; con médicos, \$70; la costa, \$85; las Islas Galápagos \$450. Nuevos Horizontes mantiene un vínculo en la Universidad Central para ayuda técnica, y están en el proceso de construir una nueva página web.

APF Languages es una escuela pequeña que ofrece oportunidades para ser voluntario. No hay costos de voluntariado para sus estudiantes que trabajan como voluntarios. Los voluntarios que no toman clases de APF pagan \$100 en costos. Los administradores de APF prefieren que todos los voluntarios también tomen las clases de APF como una manera de conocer mejor a los voluntarios y para mantener un contacto más personal con el desarrollo del proyecto de voluntariado. APF trabaja con cinco ONGs las cuales tienen un énfasis humanitario, trabajando con niños. Les gustaría trabajar más en el campo ecológico, pero estas ONGs muchas veces exigen conocimientos ecológicos específicos, y cobran mucho a los voluntarios.

La Escuela Colonial, con la cual estoy más familiarizado, ofrece instrucción en español de manera similar a sus varias escuelas hermanas. El programa de voluntariado Solidaridad es financiado por las ganancias de la escuela, y utiliza la infraestructura de la escuela. Los profesores de Colonial pueden tomar clases de inglés ofrecidas por Solidaridad, y algunos han trabajado como voluntarios por medio de Solidaridad. La meta de Solidaridad es ofrecerles servicios a los trabajadores de ONGs gratis o por un costo mínimo. Por ejemplo, la traducción

de documentos para las ONGs es gratis, así mismo es la colocación de voluntarios en una de las 50 ONGs con las cuales Solidaridad mantiene en contacto personal. También se ha ofrecido clases de español gratis para refugiados en Quito. Hay un costo mínimo, para pagar los materiales, para las clases de inglés para los trabajadores de ONGs. Un fenómeno interesante ha ocurrido en relación con la cuota para estas clases. Por mucho tiempo la cuota para una clase de dos meses y medio era \$5. Pero recientemente han re-evaluado esta política, puesto que se ha observado que algunos trabajadores de ONGs llegan a clase en carros nuevos y reciben sueldos grandes de sus ONGs. Para grupos como Solidaridad simplemente no hay una manera justa para determinar quién es activista y quién es trabajador, quién merece los servicios gratis y quién no. Además, cuando las clases son gratis o por un costo mínimo, muchos estudiantes no las ven como de calidad profesional. Solidaridad se ha dado cuenta que incrementando el precio de \$5 a \$30 por cada término, la asistencia ha subido porque el “prestigio” del producto ha subido junto con el precio.

Colonial/Solidaridad es un ejemplo positivo de una organización voluntaria, la cual puede salir adelante sin cobrar costos al voluntario. Su tamaño pequeño le permite mantener gastos generales reducidos. Algunos de los estudiantes que yo entrevisté, muchos de los cuales supieron de Colonial por su página web, comentaron sobre el aspecto personal e íntimo del programa. 18 Algunos estudiantes optan por ser voluntarios a través de Solidaridad, mientras que otros simplemente estudian español en Colonial. Un estudiante, que no fue voluntario, reportó que escogió estudiar en Colonial porque su programa de voluntariado añade a la credibilidad de la escuela.

Los pequeños programas de voluntariado ya mencionados establecidos en Quito proveen servicios importantes para las ONGs. Desafortunadamente, ellos pueden perder voluntarios

potenciales por los negocios lujosos de voluntariado, los que son capaces de quitar miles de dólares a los voluntarios inocentes. Además, yo noté otra consecuencia infortunada de esta competencia del mercado: la desconfianza y falta de comunicación entre las pequeñas organizaciones de voluntarios.

Los defensores de los negocios multinacionales de voluntarios pueden declarar que se requiere de una gran infraestructura con mucho personal para manejar un programa de voluntariado de gran calidad. Este es un asunto más allá del alcance de este estudio y puede alejar la noción simplista de que algunas organizaciones son estafadoras y otras no. Por ejemplo, Experimento de Convivencia Social decidió que su edificio de tres pisos era insuficiente para todas sus actividades educacionales, culturales y de voluntariado. Entonces, ellos construyeron un edificio más grande en un sector bueno de Quito para proveer instalaciones adecuadas.

Aun es obvio que cobrarles de más a los voluntarios se ha vuelto una opción para las organizaciones. Ello nos deja con la tensión básica de que el social y concienzudo estudio/viaje al extranjero es otro producto del capitalismo consumista. ¿Cómo podría explicarse el deseo continuo de los voluntarios de pagar por su trabajo gratis? Parece haber una gran oferta de voluntarios con ganas de pagar. En parte, estas organizaciones están capitalizando la actual moda del voluntariado, y explotando de ambas maneras positiva y negativamente a estos jóvenes voluntarios. No obstante, debe haber algo en la naturaleza humana que permite que la gente sea manipulada al pagar por su propia labor donada.

Un famoso episodio de la literatura puede ayudar a ilustrar. En *Las Aventuras de Tom Sawyer*, una novela fundacional de los EE. UU. escrita por Mark Twain, el protagonista es un niño pobre y picaresco que vive en una zona rural de los EE. UU. del siglo XIX. En un día hermoso del verano, su tía insiste en que él pinte una cerca larga. Esto entristece a Tom porque

él desea ir a nadar con sus amigos. Un amigo pasa por ahí, lo ve pintando y se burla de Tom. Pero Tom lo aventaja cuando logra engañarlo para que haga el trabajo por él. Él dice que lo que está haciendo no es trabajo, sino un privilegio para un niño, una oportunidad dorada. 19 Tom lo convence de que sólo los pintores más talentosos pueden pintar una cerca, lo cual conlleva a su amigo a querer pintarla. Tom no lo deja tratar hasta que finalmente su amigo acuerda pagarle con una manzana. Más tarde otros amigos llegan y se les persuade de pagar por pintar, mientras Tom se come su manzana y se relaja en la sombra: “Y cuando mediaba la tarde, de ser un pobre hundido en la miseria por la mañana, Tom había pasado a nadar en riquezas. Si no se le hubiera acabado éste, él habría arruinado a todos los chico del pueblo” (Twain 21).

Esperemos que no muchas ONGs descubran este picaresco método de Tom Sawyer.

Este estudio fue parcialmente financiado por una beca de investigación otorgado por Northeastern State University (la Universidad Estatal del Nororiente de Oklahoma) en Tahlequah, Oklahoma, USA.

Notas

1 Veá Huck (1997) “We Want Volunteers—You, You, and You!” (Queremos voluntarios—¡tú, tú, y tú!) para una conservadora y agria crítica de los programas de voluntariado del presidente Clinton. Irónicamente, el presidente Bush continúa con la promoción de estos programas.

2 Para un estudio detallado de la crisis económica actual en Ecuador, vea Corragio, et. al.

3 Una organización no gubernamental (ONG) es definida por las Naciones Unidas como una entidad cuyos miembros son ciudadanos de uno o más países y cuyas actividades son determinadas por la voluntad colectiva de sus miembros como respuesta a las necesidades de los miembros de una o más comunidades con las cuales la ONG coopera (Simmons 83). Meyer (1995) comenta sobre la dificultad de definir lo que es exactamente una ONG (Meyer 1278).

4 Es difícil precisar un número exacto, porque ONGs nuevas se crean mientras otras se vuelven inactivas. Además, es difícil especificar exactamente cuáles grupos califican como ONGs. Según el *Directorio de Organizaciones Sociales de Desarrollo 2000*, en enero de 2000 Ecuador tenía 675 ONGs, 210 organizaciones populares, 75 organizaciones internacionales, 48 organizaciones eclesiásticas, y 25 organizaciones comerciales por un total de 1.033 (*Directorio* xi, xii).

5 Para un ejemplo de un punto de vista pro-librecambio sobre el papel de las ONGs, vea Ruggie. Simmons también contribuye un esquema general en “Learning to Live with NGOs” (aprendiendo a vivir con ONGs).

6 Las críticas de las ONGs incluyen lo siguiente: son una herramienta del neoliberalismo para reducir el estado (Marcussen, Chiriboga); desplazan la política tradicional y las actividades de los sindicatos, llevándose a la privatización de la política, y se enfocan en las síntomas y no en las raíces (Bendaña, Zaidi, Doherty); dependen de las contribuciones del extranjero, que puede llevarse a la falsificación de datos para compaginar con las necesidades de los clientes (Zaidi). Muchos críticos concluyen que las ONGs no son capaces de reemplazar el estado eficazmente. Para una fuerte crítica izquierdista del papel de las ONGs como herramienta del capitalismo, vea “¿De verdad son organizaciones no gubernamentales?” de Juana Cobo. Ella critica la privatización y el papel reducido del estado y de las organizaciones obreras en la arena social. Critica las declaraciones de que las ONGs sean independientes económicamente y de carácter puramente idealista y altruista. Ella examina los vínculos con las transnacionales y con el Banco Mundial, declarando que muchas ONGs mismas se han convertido en multinacionales: “mueven cientos de millones de dólares al año, se han convertido en verdaderas multinacionales, en el sentido literal de la palabra; comercian con los sentimientos y la solidaridad de los seres humanos” (Cobo 2). Ella dice que las ONGs promocionan una caridad que despolitiza: “En las ONGs participan cientos de miles de personas que en la mayoría de los casos detrás de su trabajo ‘voluntario’ y ‘humanitario’, se esconde la explotación laboral, trabajan como asistentes sociales, enfermeras... de forma gratuita o mal remunerada, sin ningún tipo de contrato laboral, y realizan tareas y servicios que antes proporcionaban los Estados y que en los últimos años debido al

constante recorte de los gastos sociales han pasado al ‘voluntariado’ que les sale más barato y calman el malestar social por este tipo de medidas” (Ibid. 3). También no hacen caso a los factores de clase: “se dedican a repartir caridad, las migajas del sistema, a lavar las conciencias de aquellos que son directos responsables de la pobreza y las desigualdades sociales... intentan desviar la atención y la lucha contra el verdadero problema” (Ibid.). Son incapaces de criticar el sistema capitalista, “porque si desaparece el capitalismo, también lo hace su principal fuente de financiación y representaría su desaparición” (Ibid. 4).

7 Entre los estudios de ONGs en Latinoamérica, Gideon se enfoca en los efectos del neoliberalismo y critica la declaración de que las ONGs proveen servicios eficientemente sin corrupción gubernamental. Ella argumenta que las ONGs han sido manipuladas por los estados como herramienta para la reforma neoliberal (Gideon 303). Recientemente ONGs más conservadoras han estado compitiendo con los grupos progresistas más establecidas (Ibid. 304). Macdonald dice que algunas ONGs intentan crear una “cultura cívica” para restringir los excesos políticos de la política no regulada de las masas (Macdonald 271). Ella analiza los eventos políticos en Centroamérica desde los años 80, contrastando las ONGs conservadoras y progresistas de la región. Clarke menciona el papel de la teología de liberación de Latinoamérica en la formación de las ONGs progresistas de los años 70 y la posición ambivalente de la Iglesia Católica (Clarke 42, 45). Meyer (1995) se enfoca en el crecimiento rápido de las ONGs ecológicas en Latinoamérica y el peligro del oportunismo. Vea también Gudynas para un esquema general de los diferentes tipos de ONGs en Latinoamérica.

8 Vea Hilfiker “The Limits of Charity” (los límites de la caridad) para el argumento de que la caridad puede demorar los cambios estructurales necesarios, y que no se dirige completamente a la injusticia.

9 Durante el verano de 2001 enseñé una clase de inglés por un mes en el programa de Solidaridad, y traduje documentos para el Centro del Muchacho Trabajador y ALAI mientras investigaba este estudio. No les pagué a ninguna organización por este privilegio, ni recibí ninguna recompensa de ellas. Durante el verano de 2002 seguí investigando mientras facilitaba los estudios de cuatro de mis estudiantes de los EE. UU. En la escuela Colonial. No recibí ninguna recompensa.

10 Para un punto de vista bien ingenuo sobre el potencial del voluntarismo, vea Allen Jedlicka *Volunteerism and World Development: Pathway to a New World* (Voluntarismo y desarrollo mundial: sendero hacia un nuevo mundo). En su diatriba contra las burocracias gubernamentales, él propone enviar 2.000 granjeros de Iowa a Honduras en vez de un programa de desarrollo agrícola caro y profesional (Jedlicka 4). Me crié en una granja en Iowa, y puedo testificar que no son famosos por ninguna habilidad bilingüe.

11 En Julio de 2001 entré a la oficina de SAE en Quito y pregunté por las oportunidades de trabajar como voluntario en Quito. Me dijeron que la “lista” era solamente para miembros, y me dieron información sobre membresía.

12 He decidido guardar el nombre de esta organización anónima en este caso porque no es mi intención dañar la fama de ninguna organización ecuatoriana específica. Esta organización ha hecho buen trabajo en el pasado, y mi anhelo es que regrese a su anterior nivel de eficacia.

13 *Mochilero* es una palabra común en Quito para referirse a los turistas del extranjero que viajan con mochilas. A veces se les refiere como “hippies.”

14 El precio de US\$8.200,00 no incluye pasaje aéreo, algunas comidas, y el transporte local.

15 Vea también Jane C. Kendall y asociados para un excelente esquema general de Service Learning, que incluye una sección sobre contextos internacionales. Para unos de los pocos artículos políticamente informados, vea Kahne y Westheimer “In the Service of What?: The Politics of Service Learning” (¿En el servicio de qué?: la política de Service Learning) en lo cual ellos señalan que es justificado por ambas ideologías conservadoras y progresistas. Ellos cuestionan el énfasis solo en la caridad sin un análisis sistemático de los problemas sociales (Kahne y Westheimer 594) y que el énfasis en la caridad en algunos programas de Service Learning se utiliza muchas veces para respaldar una agenda políticamente conservadora que niega un papel para el estado (Ibid. 596).

16 Puesto que hay un flujo continuo, no puedo garantizar la calidad de los programas mencionados, con la excepción de Colonial/Solidaridad, con el cual he mantenido contacto personal. Además, puede haber otras escuelas con programas del voluntariado.

17 La manía “verde” es un gran negocio en Ecuador, y un análisis de los varios programas de eco-voluntario se encuentra más allá del alcance de este estudio. Vea Meyer 1993 y 1995.

18 Las entrevistas personales caben dentro de cinco categorías: los estudiantes de español en Colonial; los profesores de español en Colonial; los estudiantes en Solidaridad que son trabajadores en ONGs; representantes de ONGs que han usado otros servicios de Solidaridad, como servicios de traducciones; y una profesora/voluntaria en el programa de Solidaridad.

19 “¿Acaso tiene un chico todos los días la oportunidad de blanquear una valla?’ ...Esto puso las cosas bajo una nueva luz.” (Twain 20). Mark Twain muestra también que la diferencia entre ser voluntario y ser trabajador puede ser un asunto de perspectiva: “Existen en Inglaterra señores ricos que conducen coches de pasajeros tirados por cuatro caballos durante el verano, veinte o treinta millas cada día, porque el privilegio les cuesta un dinero considerable; pero si les ofrecieron un salario por el servicio, esto lo convertiría en un trabajo y lo rechazarían” (Twain 22).

Bibliografía

- Acosta, Alberto. *La deuda eterna*. Quito, Ecuador: Libresa, 1994.
- Ashwell, Erin B. "Analyzing our Apathy: While youth voting is at a low, community service gains popularity" *Harvard Political Review* (27: 3) Fall 2000, 38-39.
- Bendaña, Alejandro. "Which Way for NGOs?" *Interhemispheric Resource Center Bulletin* (51) Oct 1998, 1-8.
- Berry, Howard A. "Service-Learning in International and Intercultural Settings" en Kendall, Jane C. and Associates. *Combining Service and Learning: A Resource Book for Community and Public Service Vol 1*. Raleigh, NC: National Society for Internships and Experiential Education, 1990, 311-313.
- . "Experiential Education: The Neglected Dimension of International/Intercultural Studies" en Kendall, Jane C. and Associates. *Combining Service and Learning: A Resource Book for Community and Public Service Vol 1*. Raleigh, NC: National Society for Internships and Experiential Education, 1990, 324-332.
- Bush, George W. "We Must Build on This Moment" *Parade* April 21, 2002, 5.
- Cañete, María Fernanda. *La Crisis Ecuatoriana: Sus Bloqueos Económicos, Políticos y Sociales*. Quito, Ecuador: Ediciones CEDIME, 2000.
- Chiriboga, Manuel. "Dinámica entre la globalización y lo particular" en *La Crisis Ecuatoriana: Sus Bloqueos Económicos, Políticos y Sociales*. María Fernanda Cañete (ed.) Quito: Ediciones CEDIME, 2000.
- Clarke, Gerard. "Non-Governmental Organizations (NGOs) and Politics in the Developing World" *Political Studies* 1998, 36-52.
- Cobo, Juana. "¿De verdad son organizaciones no gubernamentales?" *El Militante*
http://www.arrakis.es/elmilit/elmilit131ongs_131.htm
- Coraggio, et al. *Empleo y economía del trabajo en el Ecuador: Algunas propuestas para superar la crisis*. Quito, Ecuador: Abya-Yala, 2001.
- Dickson, Alec. "Should Volunteerism Vanish?" en Kendall, Jane C. and Associates. *Combining Service and Learning: A Resource Book for Community and Public Service Vol 1*. Raleigh, NC: National Society for Internships and Experiential Education, 1990, 622-624.
- Directorio de organizaciones sociales de desarrollo 2000* Quito, Ecuador: Abya-Yala, 2000.

- Doherty, Ivan. "Democracy Out of Balance: Civil Society Can't Replace Political Parties" *Policy Review* April/May 2001, 25-35.
- Gideon, Jasmine. "The politics of social service provision through NGOs: A study of Latin America" *Bulletin of Latin American Research* (17) Sept 1998, 303-321.
- Gudynas, Eduardo. "NGOs facing democracy and globalization: the challenges in Latin America" *Transnational Associations* (49:4) July/Aug 1997, 199-204.
- Hellebrandt, Josef, and Varona, Lucía T. (eds.). *Construyendo Puentes (Building Bridges): Concepts and Models for Service-Learning in Spanish*. Washington: American Association for Higher Education, 1999.
- Hilfiker, David. "The Limits of Charity" <http://www.theotherside.org/archive/sep-oct00/hilfiker.html>.
- Huck, Susan. "We Want Volunteers – You, You, and You!" *Conservative Review* (8) Jul/Aug 1997, 11-13.
- Illich, Ivan. "To Hell with Good Intentions" en Kendall, Jane C. and Associates. *Combining Service and Learning: A Resource Book for Community and Public Service Vol 1*. Raleigh, NC: National Society for Internships and Experiential Education, 1990, 314-320.
- Jedlicka, Allen. *Volunteerism and World Development: Pathway to a New World*. New York: Praeger, 1990.
- Kahne, Joseph, and Westheimer, Joel. "In Service of What? The Politics of Service Learning" *Phi Delta Kappan* May 1996, 593-599.
- Kendall, Jane C. and Associates. *Combining Service and Learning: A Resource Book for Community and Public Service Vol 1*. Raleigh, NC: National Society for Internships and Experiential Education, 1990.
- Larrea, Carlos. "Una alternativa necesaria frente al desempleo urbano" *Gestión* (No 74) August 2000, 11-21.
- Macdonald, Laura. "Globalising Civil Society: Interpreting International NGOs in Central America" *Millennium* (23) Summer 1994, 267-285.
- Marcussen, Henrik Secher. "NGOs, the State and Civil Society" *Review of African Political Economy* (69) 405-423.
- Meyer, Carrie A. "Environmental NGOs in Ecuador: An Economic Analysis of Institutional Change" *The Journal of Developing Areas* (27) Jan 1993, 191-210.

- . “Opportunism and NGOs: Entrepreneurship and Green North-South Transfers” *World Development* (23:8) Aug 1995, 1277-1289.
- Nunn, Michelle. “Building the Bridge from Episodic Volunteerism to Social Capital” *The Fletcher forum of world affairs* (24: 2) Fall 2000, 115-127.
- Reilly, Charles A. “NGO policy makers and the social ecology of development” *Grassroots Development* (17: 1) 1993, 25-35.
- Relin, David Oliver. “From Our Darkest Day, Our Brightest Hope” *Parade* April 12, 2002, 4.
- Ruggie, John G. “Globalization, the Global Compact and corporate social responsibility” *Transnational Associations* (52:6) Nov-Dec 2000, 291-294.
- Runyan, Curtis. “Action of the Front Lines” *World Watch* (12:6) Nov/Dec 1999, 12-21.
- Salazar, Roberto. “¿Por qué interesa reducir la pobreza?” *Gestión* no 74 Agosto 2000, 15-18.
- Simmons, P. J. “Learning to Live with NGOs” *Foreign Policy* Fall 1998, 82-96.
- Twain, Mark. *Las Aventuras de Tom Sawyer*. Madrid: Salvat Editores, S.A., 1970.
- Zaidi, S. Akbar. “NGO failure and the need to bring back the state” *Journal of International Development* (11) 1999, 259-271.

Organizaciones visitadas en Quito durante el verano de 2001:

ALAI (Agencia Latinoamericana de Información)
 Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
 APF Languages
 Arbol de la Esperanza
 ASEDAL (Trabajadoras Domésticas)
 Centro de Investigación de los Movimientos Sociales del Ecuador
 Centro del Muchacho Trabajador
 Comisión Ecuménica de Derechos Humanos
 Coordinadora Ecuatoriana Para el Accionar Juvenil
 Defensa de los Niños Internacional
 Ecotrackers
 Escuela Simón Bolívar
 Experimento de Convivencia Social

Fundación Campamento Cristiano Esperanza
Fundación Centro de Estudios Interamericanos
Fundación Estrella del Mañana
Fundación Niñez Internacional
Fundación Sinchi Sacha
New Horizons Volunteer Program
Semilla (Fundación para el Desarrollar Social y Ecológico)
Solidaridad
Universidad San Francisco (programa del International Partnership for Service Learning)

Sitios web relevantes:

samexplo.org
experiment.org/
ipsl.org/ecquito.html
gratisweb.com/voluntariosnh
volunteer.org
apf-languages.com
colonial.web.ag
geocities.com/solidarity_ec
idealist.org
eilecuador.org
ipsl.org/ecuador.html
studyabroad.com
ecotrackers.com

